

La lengua como instrumento de aprendizaje escolar

Elaborado por Antonio Girón López

Quiero destacar, en primer lugar, que soy profesor de educación primaria bilingüe y formo parte integral de la cultura y lengua tseltal de Tenejapa, Chiapas; cuya lengua me ha permitido obtener, desde pequeño, un conjunto de conocimientos, experiencias, normas, valores y pautas de conducta. Esta lengua ha sido y es para la sociedad tseltal un instrumento ineludible para preservar y transmitir su cultura a las siguientes generaciones, a fin de perpetuar su existencia y desarrollo continuo. En segundo lugar quiero agradecer a la coordinación del IFP por haberme invitado a este evento y a todos los organizadores del mismo.

Mi exposición se centrará en analizar el papel que juega la lengua materna en el proceso de aprendizaje familiar y social, así como el aprendizaje escolar de los niños y las niñas, especialmente en la educación bilingüe. También se destacarán los fenómenos que obstaculizan el uso y la enseñanza adecuada de la lengua materna de los educandos en el proceso educativo. Finalmente, se propondrán algunas medidas necesarias para transformar la práctica docente del profesorado bilingüe.

Algunos conceptos

La lengua

Los seres humanos están en permanente comunicación, sin ella no sería posible difundir sus conocimientos creados y acumulados a través del correr de los años, y no podrían progresar social, cultural, política y económicamente. La comunicación es un proceso de intercambio de conocimientos, de información, de opiniones o puntos de vista entre los individuos. La comunicación humana es esencial para el desarrollo de la vida en sociedad de los individuos que se lleva a cabo a través de lenguajes. Por lenguaje se entiende la capacidad que tienen los seres humanos para crear diversos tipos de comunicación; existen varias formas

de lenguajes como la mímica, la pintura, la danza, la música, pero el más importante para los seres humanos es, sin duda, la lengua. La lengua puede entenderse como un sistema complejo de signos orales y su equivalencia gráfica, empleado por una comunidad lingüística para comunicarse, regidos por un conjunto de normas que permiten combinarlos de manera ordenada y correcta. Los sistemas de signos y reglas le permiten al ser humano entender y producir un sinnúmero de frases, oraciones y mensajes. Este sistema de comunicación más complejo inventado por los seres humanos es un producto cultural por excelencia, porque nos sirve de herramienta permanente e inexcusable en el trabajo, en el aprendizaje, en la conversación y para establecer relación social con otras personas; además nos permite comentar y hablar de nuestra cultura y de otras culturas, como ahora estoy haciendo en este momento, gracias a las palabras que hacen posible este diálogo.

Lengua materna

Cuando hablamos de la lengua materna nos estamos refiriendo a la lengua que adquiere el ser humano de sus padres o dentro de su célula familiar; en ese entorno inmediato se adquiere de forma natural, sin intervención pedagógica ni reflexión lingüística consciente y, por lo general, es aquella en la que se tiene mayor grado de competencia lingüística cuando se conocen o dominan otras lenguas. El proceso de adquisición de la lengua materna se inicia desde la edad muy temprana y se prolonga a lo largo de la vida del ser humano, mientras se encuentra inmerso en la comunidad de hablantes que le van permitiendo proveerse de más datos lingüísticos.

Educación bilingüe

La educación bilingüe es un proceso de planificación e implementación de dos idiomas que sirven como instrumentos de enseñanza en el salón de clases con el objetivo de facilitar no sólo la comprensión de los aprendizajes, sino también la adquisición de las habilidades de leer y escribir en esas dos lenguas. En educación bilingüe se debe obtener la capacidad y habilidad de manejar la lengua materna y la lengua nacional. En un sentido más amplio, lo bilingüe tiene

mucho que ver con las competencias de comunicación (oral, lectura y escrita) en ambas lenguas. Por tanto, enfatiza la pertinencia lingüística, aunque sin poner mucha atención en la filosofía o el enfoque de los elementos culturales locales. Históricamente se ha visto que las escuelas bilingües han servido de instrumentos, ya sean explícitos o implícitos, para trasladar los conocimientos de los grupos hegemónicos traducidos, algunas veces, en lenguas originarias que han motivado que los educandos aprenden más en torno de otras culturas antes que su propia cultura.

Objetivos

Los objetivos fundamentales de la discusión de esta temática están orientados a destacar tanto el papel fundamental que desempeña la lengua materna como los obstáculos que afronta en la educación bilingüe. Por ello, los objetivos se centran a:

- Reconocer que la lengua es un aspecto clave en la conservación y transmisión de los contenidos de la cultura de cada grupo social.
- Reconocer que para apropiarse del conocimiento en las diversas áreas del currículum educativo requiere, en gran parte, apropiarse del discurso escolar e interactuar en este proceso para asegurar un aprendizaje adecuado.
- Identificar a la lengua como medio esencial para fomentar el desarrollo y práctica de los procesos cognoscitivos.
- Exponer los obstáculos que enfrenta la lengua materna en la práctica pedagógica bilingüe.

Funciones esenciales de la lengua materna en el proceso de aprendizaje

La lengua como herramienta de cohesión social

La lengua es, quizá, el único medio por el cual se lleva a cabo el proceso de socialización entre los seres humanos, a través de ella el hablante construye

significados para intercambiarlos dialogando con los demás en el marco de los significados sociales y culturales. Hemos visto cuando una persona no exterioriza fácilmente sus ideas, opiniones, sentimientos o participa muy poco en las conversaciones informales o formales le resulta difícil tener buena relación social con los demás. En este sentido, la lengua es un instrumento ineludible para establecer conexión social entre las personas por el hecho de que nos permite utilizar el conjunto de signos lingüísticos para expresarnos oralmente sobre cualquier tema que se deseamos abordar en nuestras conversaciones cotidianas. La existencia humana está indisociablemente vinculada a las relaciones sociales proyectadas dentro de la compleja naturaleza del diálogo; el ser humano en ningún caso es un actor solitario en la vida sino alguien que actúa con los demás, usando el sistema de signos propios de la lengua, inventados por nuestros antecesores, para comunicarse. La adquisición de la competencia comunicativa implica aprender a utilizar el lenguaje como medio regulador de nuestras interacciones con los demás, en la medida en que conocemos y compartimos los significados culturales en el núcleo de un determinado grupo social. Vygotski (1979), el gran psicólogo ruso, deja las cosas lo suficientemente claras al referirse a la gran importancia del lenguaje, pues él considera que los signos y las palabras sirven a los sujetos como un medio de contacto social con las personas.

La lengua como instrumento cultural

La lengua es una herramienta cultural de cada pueblo en el sentido de que nos valemos de ella para nombrar las cosas y para preservar y transmitir los elementos culturales acumulados en el seno de una determinada comunidad de una generación a otra. La lengua es un producto cultural y la lengua es productora de la cultura; son dos aspectos interconectados, que no son posible el uno sin el otro porque no podrían actuar sin la presencia del otro. Es decir, si no existiera la lengua no habría forma de comunicar y difundir la cultura hacia los demás y a las siguientes generaciones; y si no existiera la cultura no tendría sentido la existencia de la lengua, porque no tendría nada que comentar y hablar. La lengua nos

permite hablar de todo lo que abarca la cultura: los productos audibles, visibles, comestibles, la historia, las actividades cotidianas de las personas, etc.

La lengua es el medio excelente que empleamos para expresar oralmente nuestros conocimientos generados por nuestra cultura y para dar y recibir instrucciones sobre el cúmulo de actividades que realizan las personas para su subsistencia. Es tanto como decir que la lengua nos acompaña todos los días y en todas partes en el quehacer de los seres humanos.

La lengua y el desarrollo cognitivo

La lengua es una herramienta para la construcción, desarrollo y expresión del conocimiento, así como el ordenamiento de la experiencia; constituye la base material del pensamiento humano. Cuando una persona tiene problema en el manejo de la lengua le impide desarrollar de forma adecuada su pensamiento, porque no puede terminar de integrarse plenamente sin el uso correcto de este instrumento de aprendizaje. A través del lenguaje conocemos, comunicamos y construimos los significados de lo que vamos aprendiendo en el curso de nuestra vida.

La función elemental de la lengua estriba en que con ella el ser humano adquiere a la vez un sistema de productos sociales y culturales y un instrumento de conocimiento de la realidad y de sí mismo, pues no habrá ser humano completo que se conozca y se dé a conocer hacia los demás, sin un nivel avanzado de posesión de su lengua (Mayoral i Arqué, 1998; Salinas, 1974). El ser humano se conoce a sí mismo expresando lo que lleva dentro mediante el uso de la lengua, y le sirve como medio para apropiarse de los nuevos conocimientos; también organiza nuestra experiencia y nuestra conducta e influye y modifica la experiencia y la conducta de los demás. En resumidas palabras, el lenguaje es un mecanismo del pensamiento y del desarrollo cognitivo.

El uso de la lengua materna o de la lengua que se domina con fluidez es determinante en el desarrollo cognitivo del ser humano por el hecho de que le va permitiendo comprender el significado de los aprendizajes que se le van

presentando en su vida cotidiana. De esta manera, el sujeto desarrolla y expone su conocimiento a través del empleo de la lengua.

La lengua es clave para asimilar los conocimientos que se van adquiriendo en el transcurso de la vida de cada ser humano, ya que nos sirve de instrumento primordial para preguntar, exponer y apropiarnos de los conocimientos acumulados en nuestra cultura y para la comprensión de los aprendizajes. Asimismo, los sujetos que transmiten los conocimientos también lo hacen con la ayuda indiscutible de la lengua porque es el mecanismo por el cual se comunica, transfiere y proporciona explicación acerca de los contenidos y actividades de aprendizaje. En definitiva, la lengua que manejamos nos sirve para construir nuestros conocimientos, aclarar y resolver dificultades en este proceso.

El rol de la lengua materna en el proceso de enseñanza-aprendizaje

La lengua materna juega un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos y las alumnas de educación primaria bilingüe en el sentido de que para apropiarse del conocimiento en cualquiera de las áreas previstas en el currículum educativo implica comprender, en gran medida, el discurso en que se expresa cada una de esas parcelas del conocimiento. Gran parte del proceso de enseñanza y aprendizaje que se fomenta en el salón de clases se lleva a cabo empleando la lengua, ya sea oral o escrito. Como sabemos, los docentes proporcionan un conjunto de informaciones, explicaciones, exposiciones y recomendaciones a los educandos con el fin de fomentar adecuadamente el desarrollo y la práctica de los procesos cognoscitivos del alumnado, utilizando para este proceso el sistema de signos lingüísticos. Además, los niños que asisten a la escuela llevan consigo un conjunto de experiencias y conocimientos que los expresan en su lengua materna debido a que es su principal y único medio de comunicación que tienen para manifestar su cúmulo de conocimientos y comunicarse con los demás.

Enseñar y aprender es básicamente un proceso de comunicación entre los educandos y el docente y entre los mismos alumnos. La comunicación permite a los actores educativos interactuar, conversar e intercambiar puntos de vista en el

salón de clases. El aprendizaje es un largo y complejo proceso de construcción del conocimiento que el niño lleva a cabo conversando con los demás y consigo mismo a través del uso del lenguaje, utilizando como un instrumento mediador en sus interacciones sociales. El empleo de la lengua en el proceso educativo permite, en gran medida, la internalización de los conocimientos, que supone la incorporación al plano individual (intrapsicológico) de lo que previamente ha pertenecido al ámbito de nuestras interacciones con los demás (interpsicológico). La internalización hace referencia a la reconstrucción interna de una operación externa (Vygotski, 1979). Dicho en otros términos, en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, en el ámbito social (entre personas), y posteriormente, en el ámbito individual (en el interior del propio niño). Cuando hablamos del aprendizaje escolar, el desarrollo cognitivo del niño, primero ocurre en el ámbito escolar a través de sus interacciones con el profesor y con sus compañeros, y como resultado de su encuentro con los demás, se apropia de los nuevos aprendizajes; todo ello es posible llegar a ese plano empleando la lengua como instrumento central para apropiarse de los significados de las actividades escolares.

La lengua materna es, pues, un elemento muy importante en el proceso educativo por el hecho de que permite capturar la esencia de los saberes escolares y llegar a la comprensión real y crítica de los conocimientos que se transfieren y aprenden en la escuela. El lograr la comprensión efectiva de los contenidos de la enseñanza no sólo hace crecer y ampliar el conocimiento, sino también le permite al educando ser más consciente de las cosas que hace tanto en la escuela como en su vida cotidiana, y de las cosas que afectan o favorecen una vida armónica y democrática. Empero, sólo se logran asimilar esas cuestiones empleando la lengua materna (ya sea oral o escrita). Difícilmente el niño puede llegar a ser consciente por sí mismo sin la intervención y orientación de los demás; esta colaboración o ayuda se lleva a cabo, en gran medida, usando la lengua materna (oral o escrita); somos conscientes cuando otras personas nos dicen (lengua oral) lo que es importante, por ejemplo, conservar la cultura, la lengua o que es necesario organizarnos y luchar para cambiar algunas cosas que afectan

nuestra vida, etc.; y también cuando leemos libros nos hace consciente (lengua escrita), siempre y cuando logremos comprender el contenido de lo que leemos. En este sentido, el uso de la lengua materna en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite a los educandos lograr un aprendizaje significativo y percibir las injusticias sociales –cuando el docente aborda de manera crítica los contenidos curriculares– y reflexionar acerca de múltiples temas que se abordan en el aula.

La lengua materna y su efecto en la práctica pedagógica bilingüe actual

A pesar de que la lengua materna juega un papel decisivo y actúa como un instrumento indispensable en el proceso de aprendizaje escolar, su uso y enseñanza en la práctica docente bilingüe es escaso y deficiente. Diversas investigaciones realizadas en el ámbito de la educación bilingüe demuestran que el uso y la enseñanza de esta lengua es muy limitado y sólo ha servido como medio de transición hacia la lengua española, lo que ha dado lugar que sólo se usa fundamentalmente en los primeros grados de primaria, donde la función que se le asigna es sólo la de facilitarle a los educandos su adaptación a las demandas educativas y lograr que se alfabeticen en castellano.

Los planteamientos de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI) en favor del uso y la enseñanza de la lengua materna y del castellano en las diferentes actividades y en todos los grados del proceso educativo, proponiendo que éstas deben ser tanto objeto de estudio como medio de comunicación, es decir, una educación bilingüe que privilegie el uso y la enseñanza de las lenguas vernáculas y la lengua nacional para que los educandos se apropien de conocimientos, habilidades y destrezas, hábitos, actitudes y valores que les permitan comunicarse oralmente y por escrito en ambas lenguas (SEP-DGEI, 1999), no han trascendido en la práctica docente del profesorado y sólo se han quedado como un ideal más de esta instancia educativa. Por tanto, en la denominada educación bilingüe no se están logrando los propósitos orientados a alfabetizar a los educandos en las dos lenguas. Esto es así porque realmente no

existe una educación bilingüe sino más bien una educación castellanizante que atenta contra la conservación y fortalecimiento de las lenguas indígenas y que incluso va en contra de un aprendizaje eficiente y adecuado del castellano, ya que este proceso se reduce simplemente al conocimiento del código lingüístico y no a la comprensión y manejo de la lecto-escritura como tal (Hamel, 1983; Ruíz, 1993).

Las observaciones realizadas en varias escuelas primarias bilingües¹ en torno al uso oral de la lengua materna en el proceso de enseñanza-aprendizaje revelan que las lenguas indígenas se ven afectadas por la exagerada combinación que se hace con el español. Esto se manifiesta constantemente en la práctica docente; cuando los profesores y las profesoras explican, exponen, aclaran y resuelven dudas acerca de los diversos contenidos que abordan en su enseñanza recurren a una gran cantidad de préstamos de palabras y frases en español. Esta situación, en la mayoría de los casos, se torna aún peor cuando el profesor o profesora desempeña su práctica educativa fuera de su grupo étnico debido a que entre profesor y alumnos no comparten la misma lengua, obligando al docente a hablar mucho más en español que en la lengua materna de sus alumnos. Asimismo, se observaron que la enseñanza de la lengua materna (lectura y escritura) es todavía peor porque la mayoría de los profesores bilingües tiene grandes dificultades para leer y escribir el idioma materno o indígena que supuestamente domina, por eso sólo enseña algunas palabras y muy escasas oraciones en esta lengua, prefiriendo privilegiar la enseñanza de la lecto-escritura del idioma español.

La falta de uso y enseñanza adecuada de las lenguas maternas en la práctica docente bilingüe saltan a la vista que se deben por los siguientes fenómenos:

- Los profesores y las profesoras no están alfabetizados en su propia lengua y, por ende, desconocen la gramática de su lengua materna.

¹ Trabajo de campo que realicé en la zona Altos de Chiapas, entre 2005 y 2006.

- La gran mayoría de los docentes tiene un dominio exclusivamente oral de su idioma materno, y lo habla mezclando con el español; prácticamente le dificulta leerlo y escribirlo (Hamel, 2001).
- Muchos de ellos están adscritos a escuelas bilingües de regiones en que no se habla su lengua materna. Esta ubicación laboral la mayoría de las veces se da por la propia voluntad del profesorado que tiene que ver la búsqueda de la comodidad laboral, y algunas veces ocurre por la disposición de las autoridades educativas y sindicales para cubrir las escuelas ubicadas en comunidades marginadas.
- La alta valoración del castellano y la actitud contradictoria hacia la lengua indígena que goza de un prestigio bajo y, con mucha frecuencia, es considerada un “dialecto” que no cuenta con gramática y escritura. La exagerada valoración del español explica por qué los profesores bilingües acentúan mucho la adquisición de la lecto-escritura desde el primer grado de primaria, ignorando que los niños y las niñas aún no manejan el español oral (Hamel, 2001).

Los fenómenos enunciados arriba son los que obstaculizan no sólo el uso y la enseñanza eficiente de la lengua materna, sino también la comprensión de los aprendizajes, pues el empleo de una lengua distinta a la lengua materna de los niños y las niñas dificulta, en gran medida, comprender el significado real de cada una de las actividades de aprendizaje.

Para un aprendizaje escolar efectivo

Para lograr aprendizajes significativos en la escuela debe ser necesario usar en gran medida y enseñar de manera adecuada la lengua materna en el proceso educativo, porque es la única lengua que los educandos usan para comunicarse con los demás y para expresar el cúmulo de conocimientos que han adquirido en su contexto sociocultural, y es el principal instrumento que tienen para acceder a nuevos conocimientos. La lengua materna es la herramienta clave

para potenciar el desarrollo cognitivo y social de los educandos indígenas. Pero para lograr que efectivamente se use y enseñe la lengua materna de los alumnos es preciso transformar de manera perentoria las prácticas pedagógicas predominantes en las aulas que tienden a descartar el uso y la enseñanza de las lenguas indígenas. Esta transformación debe implicar un conjunto de acciones y medidas pedagógicas y lingüísticas que impulsen adecuadamente el uso y la enseñanza de éstas lenguas:

- Debe ser fundamental ofrecer cursos de capacitación a los docentes que les permitan estudiar y conocer la gramática de su lengua materna, así como fortalecer su dominio de esta lengua en sus habilidades: oral, lectura y escritura.
- Generación de metodologías para la enseñanza de la lecto-escritura de las lenguas indígenas.
- Capacitarlos para la enseñanza de las materias básicas en lengua indígena y del español.

Estos aspectos deben considerarse prioridad su atención si realmente queremos que se traduzcan en hechos los planteamientos a favor del uso y enseñanza de las lenguas indígenas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De nada sirve que los lingüistas y autoridades de la DGEI sigan produciendo o editando libros y materiales educativos en lenguas indígenas si no se atacan los problemas de raíz que obstaculizan el uso de esos materiales. La mayoría de los docentes no utiliza los materiales educativos editados en lengua indígena porque tiene problemas vinculados con el dominio de su lengua materna, especialmente, la lectura y escritura.

Esta insistencia por el uso y la enseñanza del idioma materno en las escuelas bilingües no significa de ninguna manera estar en contra del uso y la enseñanza del español; antes bien significa impulsar la transformación de las viejas prácticas imperantes hasta hoy en la educación bilingüe en las que únicamente se le otorga elevada importancia a la lengua nacional, mientras que

las lenguas indígenas, a menudo, son descartadas en la práctica educativa; es decir, busca promover la valoración equitativa de las dos lenguas. No obstante, la enseñanza del castellano (oral, lectura y escrita) debe llevarse a cabo en la asignatura de español, de lo contrario no sólo se seguirá fomentando aprendizajes carentes de significados que conllevan al fracaso escolar, sino también afecta el proceso de adquisición de la lengua materna, dando como resultado final la adquisición deficiente de ambas lenguas (en las cuatro habilidades: escuchar, hablar, leer y escribir) y la obtención del bajo nivel de aprovechamiento escolar.

Bibliografía

- HAMEL, R. E. (2001). "Políticas del lenguaje y educación indígena en México. Orientaciones culturales y estrategias pedagógicas en una época de globalización". En Roberto Bein & Joachim Born (eds.). *Políticas lingüísticas. Norma e identidad*. Buenos Aires, UBA, pp. 143-170.
- HAMEL, R. E. (1983). "El contexto sociolingüístico de la enseñanza y adquisición del español en escuelas indígenas bilingües del Valle del Mezquital". En *Estudios de Lingüística Aplicada*. Número Especial. Julio, Universidad Autónoma de México, pp. 37-104.
- MAYORAL I ARQUÉ (1998). *El lenguaje. Diferencias culturales y desigualdades sociales*. Universitat da Lleida/Pagès, Editors, Lleida.
- RUÍZ, A. (1993). *Educación indígena. Del discurso a la práctica docente*. Oaxaca, Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas.
- SALINAS, P. (1974). *Aprecio y defensa del lenguaje*. Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico.
- SEP-DGEI (1999). *Lineamientos Generales para la Educación Intercultural Bilingüe para las Niñas y los Niños Indígenas*. Querétaro.
- VYGOTSKI (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Crítica.